



CASTILLA Y LEÓN

TEMPORADA
2024 | 2025

JUEVES 13 | VIERNES 14 [19:30 H]

MARZO 2025

SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS

PROGRAMA 11



ORQUESTA
SINFÓNICA DE
CASTILLA Y LEÓN
OSCyL

MARÍA DUEÑAS
violín

VASILY PETRENKO
director

CAMILLE SAINT-SAËNS
*Concierto para violín n.º 3
en si menor, op. 61*

MAURICE RAVEL
Daphnis et Chloé

..LLLCENTRO CULTURALCCCC
ECLLLL MIGUELMMMMIIIIIGG
3BEEESSSSDELIBESDDDEE



Junta de
Castilla y León

DURACIÓN TOTAL APROXIMADA

120'

C. SAINT-SAËNS: *Concierto para violín n.º 3*

28'

M. RAVEL: *Daphnis et Chloé*

55'

LA OSCYL Y LOS INTÉRPRETES

María Dueñas colabora por primera vez con la OSCyL

Vasily Petrenko ha dirigido a la OSCyL en las temporadas 2004-05, 2006-07, 2007-08, 2008-09, 2009-2010, 2010-11, 2011-12, 2012-13, 2013-14, 2015-16, 2017-18, 2018-19, 2021-22, 2022-23, 2023-24 y 2024-25

LA OSCYL Y LAS OBRAS

C. SAINT-SAËNS: *Concierto para violín n.º 3*

Temporada 2005-06: ALEJANDRO POSADA, director /
ROBERTO GONZÁLEZ-MONJAS, violín

ORQUESTA
SINFÓNICA DE
CASTILLA Y LEÓN

OSCyL

MARÍA DUEÑAS

violín

VASILY PETRENKO

director

PROGRAMA 11 TEMPORADA 2024-2025

JUEVES 13 y VIERNES 14

MARZO DE 2025 | 19:30 H

SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

VALLADOLID

PROGRAMA

Parte I

CAMILLE SAINT-SAËNS [1835-1921]

Concierto para violín n.º 3 en si menor, op. 61

Allegro non troppo

Andantino quasi allegretto

Molto moderato e maestoso

Parte II

MAURICE RAVEL [1875-1937]

Daphnis et Chloé

*[Symphonie chorégraphique]**

Primera parte: un prado junto a un bosque sagrado

Introducción y danza religiosa

Danza general

Danza grotesca de Dorcón

Danza ligera y elegante de Dafnis

Danza de Licenion

Nocturno

Danza lenta y misteriosa de las ninfas

Segunda parte: campamento de los piratas

Introducción

Danza guerrera

Danza suplicante de Cloe

Tercera parte: escenario del primer cuadro, al final de la noche

Amanecer

Pantomima (Los amores de Pan y Syrinx)

Danza general (bacanal)

*Primera vez por la OSCyL de la versión completa del ballet

Las fuerzas de la naturaleza

Al igual que Mozart y Mendelssohn, **Camille Saint-Saëns** (1835-1921) mostró una notable precocidad durante su infancia, que se manifestó por primera vez en las lecciones de piano que recibió de su tía abuela a la edad de dos años y medio. A sus intereses musicales unió un amplio entusiasmo por el aprendizaje de todo tipo de materias, literarias y científicas, y fue también un viajero incansable. Como compositor, cultivó numerosos géneros durante una extensa carrera que abarcó la segunda mitad del siglo XIX y las dos primeras décadas del XX: comenzó en un periodo en el que conoció a Mendelssohn y continuó más allá de la muerte de Debussy. Escribió la primera partitura para cine en 1908 y fue testigo de la aparición del *Preludio a la siesta de un fauno*, de *Pierrot Lunaire* y de *La consagración de la primavera*. Más longevo aún fue su legado. Dejó huella en su amigo y alumno Gabriel Fauré, e indirectamente en el propio discípulo de Fauré, Maurice Ravel (el otro protagonista de este programa).

Los diez conciertos de Saint-Saëns —cinco para piano, tres para violín y dos para violonchelo—, así como otras obras para instrumento solista con orquesta, muestran la elegancia y brillantez que constituyeron la suma de su notable talento. Entre ellos destaca el que nos ocupa, el **Concierto para violín n.º 3 en si menor**, que se ha ganado un lugar entre los caballos de batalla de los más brillantes violinistas. Inmejorable carta de presentación en el debut con la OSCyL de la granadina María Dueñas, uno de los rostros más aclamados del panorama violinístico internacional.

Saint-Saëns lo escribió pensando en otro portento del violín: el navarro Pablo Sarasate (1844-1908). Ya se había puesto en sus manos para estrenar su *Concierto para violín n.º 1* y, veinte años más tarde, lo volvía a hacer para dedicarle el tercero. Terminado en marzo de

1880, fue el último que compuso para este instrumento. Se estrenó en el mes de octubre del mismo año por su dedicatario. «Durante el proceso de composición de este concierto —escribió Saint-Saëns— Sarasate me dio valiosos consejos, a lo que sin duda se debe el considerable grado de aceptación que ha tenido por parte de los propios violinistas». Lo cierto es que Sarasate al principio no se mostró entusiasmado con la obra, pero cambió de opinión tras escucharla interpretada por el belga Eugène Ysaÿe (con quien Saint-Saëns había colaborado en varias obras de cámara) y no tardó en incorporarla a su repertorio.

Una de las características más impresionantes de este concierto es la forma en que Saint-Saëns integra el elemento virtuosístico. La música ya no está dividida nítidamente en pasajes brillantes; por el contrario, el virtuosismo puede aparecer en cualquier momento, para agregar dramatismo, emoción o una cualidad ornamental a la música.

Por lo anterior, sin duda la partitura está escrita para un virtuoso mayúsculo y es hoy la más interpretada de los conciertos para violín. Sin embargo, quienes esperen un concierto brillante al estilo del siglo XIX se sentirán decepcionados. Aquí, en cambio, encontramos sobre todo el lirismo, la elegancia y la pureza características de la interpretación de Sarasate. Saint-Saëns describiría su concierto en imágenes que parecen estampas extraídas de algún viaje:

He escrito un concierto cuyo primer y último movimiento son muy apasionados. Están separados por un movimiento de la mayor calma: un lago entre dos montañas. Los grandes violinistas que me hacen el honor de tocar esta pieza no comprenden el contraste [...] Sarasate, para quien fue escrito, estaba tan tranquilo en el lago como agitado en las montañas, por eso siempre produjo un gran efecto.

Conforme al esquema clásico, el movimiento inicial presenta forma sonata, pero Saint-Saëns evita la introducción orquestal tradicional: el solista entra de manera casi inmediata después de unos pocos compases de trémolos en la orquesta. A un primer tema enfático y apasionado, le sucede una transición orquestal que conduce a un segundo tema sensualmente lírico, que parece transportar al público a un mundo muy alejado de las primeras páginas del concierto. Tras el desarrollo, con el final del movimiento regresa el material inicial. Aquí, de forma pretendida, Saint-Saëns decidió eliminar la cadencia convencional encomendada al solista.

El movimiento lento, en si bemol mayor, *Andantino quasi allegretto*, tiene carácter pastoral, dominado por su tema principal suavemente cadencioso, como una barcarola que exuda una gracia sencilla y fluida. El final, cuando los armónicos de violín (a Sarasate le gustaban especialmente) se unen al clarinete, se crea un efecto sorprendentemente original.

También resulta excepcional el movimiento final. Lejos de ser el final ligero convencional, es el movimiento más extenso y complejo de los tres. Comienza *Molto moderato e maestoso* no con un *tutti* orquestal que prepare el escenario para la entrada del solista, sino que este interpreta lo que suena como un recitativo para violín. Conduce a un *Allegro non troppo*, con una melodía bien definida para el violín. Contrasta con un tema más lírico y una sección *cantabile* más tranquila, introducida por la orquesta y retomada por el solista. El recitativo inicial regresa, seguido por el tema principal y una versión más enfática del tema secundario, lo que conduce a un triunfante *Più allegro* final.

Tres décadas más tarde, vería la luz la segunda obra de nuestro programa: ***Daphnis et Chloé***, la única partitura coreográfica a gran escala que compuso el ya citado **Maurice Ravel** (1875-1937), y una de sus páginas orquestales más brillantes y ambiciosas. Todo comenzó con una idea del bailarín y coreógrafo Michel Fokine. En sus memorias recordaba haber leído una traducción rusa del relato de *Dafnis y Cloe* que escribió el poeta griego Longo a finales del siglo II, y explicaba cómo le sirvió de inspiración para escribir su primer libreto. Esto sucedió en 1904, y Fokine, que tenía veinticuatro años y por entonces era alumno de la escuela de ballet de San Petersburgo, envió rápidamente el libreto al director del Teatro Imperial. No es de extrañar que no obtuviera respuesta. Sin embargo, cinco años más tarde, el entusiasmo del joven fue suficiente para convencer al empresario Serguéi Diáguilev, quien no dudó en encomendar a Maurice Ravel la tarea de escribir la música.

El proceso de creación del ballet comenzó razonablemente bien, pero los desacuerdos no tardaron en aparecer, y Ravel y Fokine vieron la historia desde puntos de vista bastante diferentes. El ideal de Fokine para los bailarines era, según Serge Lifar, recuperar y expresar dinámicamente la forma y la imagen de la danza antigua tal y como

aparece representada en la cerámica ática. En cambio, el objetivo de Ravel era, en sus propias palabras, «componer un vasto fresco musical en el que me preocupaba no tanto el arcaísmo como la fidelidad a la Grecia de mis sueños, similar a la que imaginaban y pintaban los artistas franceses de finales del XVIII». Ravel no quería que su música sirviese a la danza, sino que, por el contrario, fuese la coreografía la que se sometiese a su música. Parece que, finalmente, se salió con la suya.

Sin duda es una de las partituras más sorprendentes y evocadoras de la historia del ballet, aunque Ravel la definió como una «sinfonía coreográfica» más que como un ballet, y explicó que estaba «construida sinfónicamente, según un plan tonal sumamente riguroso, por medio de un pequeño número de motivos cuyos desarrollos aseguran la homogeneidad sinfónica de la obra». Stravinski la consideró «no solo la mejor obra de Ravel, sino también uno de los productos más bellos de toda la música francesa». No hay duda de que se trata de una obra monumental, tanto por sus dimensiones como por la riqueza de su orquestación, que originalmente incluía, como los *Nocturnos* de Debussy, pasajes vocalizados (sin texto) para coro mixto.

Muchos momentos de *Daphnis et Chloé* son memorables. Entre ellos destacan la inolvidable introducción, que parece evocar el comienzo del mundo; el *Amanecer*, que nos sumerge en medio de un bosque que despierta, donde es fácil imaginar los primeros rayos de sol y el canto de los pájaros; los cautivadores solos instrumentales, especialmente para oboe y flauta; y las numerosas danzas de diversos estilos, a veces amorosas, otras cómicas, hipnóticas, lánguidas y guerreras. Una espectacular bacanal, rítmicamente muy cercana a una tarantela, concluye la obra maestra con un *crescendo* típicamente raveliano, a la vez extático y frenético. Más allá del amor y las aventuras de Dafnis y Cloe, la suntuosa partitura celebra principalmente las fuerzas de la naturaleza.

Después de tres años de trabajo, la obra se estrenó en el Théâtre du Châtelet de París el 8 de junio de 1912, con decorados de Léon Bakst, escenografía de Fokine, los aclamados Nijinsky y Karsávina como Dafnis y Cloe, y con la orquesta bajo la batuta de Pierre Monteux. Pese a semejante elenco, no fue un gran éxito, y quedó en cierto modo a la sombra de *La siesta de un fauno*, el ballet de Vaslav Nijinsky que se había estrenado

apenas unos días antes. Se representó tan solo dos veces, para enfado de Ravel. La reacción de la prensa fue moderada, cuando no realmente hostil. Ravel llegó a admitir que el ballet era tal vez demasiado largo. De hecho, la partitura encontró su lugar definitivo en las salas de concierto gracias a las dos *suites* orquestales que escribió a partir de fragmentos destacados del ballet, hoy más interpretadas (especialmente la segunda) que la obra completa, con o sin danza.

© Cristina Roldán



MARÍA DUEÑAS VIOLÍN

Nacida en Granada en 2002, comenzó a estudiar violín a los seis años. En 2014 obtuvo una beca de Juventudes Musicales de Madrid, lo que le permitió continuar sus estudios en la Academia de Música Carl Maria von Weber de Dresde. Desde 2016, se formó con Boris Kuschir en la Universidad de Música y de las Artes de Viena. Tras su colaboración con el director Marek Janowski y su debut con la Sinfónica de San Francisco ha obtenido importantes primeros premios, como el Mozart de Zhuhai en 2017; el Vladimir Spivakov en 2018; y, en 2021, el primer premio del concurso Yehudi Menuhin. En 2023 recibió el Premio Princesa de Girona de las Artes y las Letras.

Su aún corta pero intensa carrera internacional la ha llevado a actuar con las más prestigiosas orquestas, como Filadelfia y San Francisco, las filarmónicas de Oslo y Dresde, la Staatskapelle de Berlín, la NDR de la Elbphilharmonie de Hamburgo o la Sinfónica de la BBC, con importantes maestros como Herbert Blomstedt, Yannick Nézet-Séguin, Gustavo Gimeno, Michael Sanderling y Alan Gilbert. Mantiene especial relación con la Filarmónica de Los Ángeles y Gustavo Dudamel, con los que estrenó en 2021 el *Concierto «Altar de cuerda»* de Gabriela Ortiz. Como música de cámara, ha actuado con el barítono Matthias Goerne y el pianista Itamar Golan. En 2022 firmó un contrato con Deutsche Grammophon y su primer álbum, titulado *Beethoven and Beyond*, fue grabado en el Musikverein de Viena. Toca un violín Nicolò Gagliano de 1714, en préstamo de la Deutsche Stiftung Musikleben, y el Stradivarius Camposelice de 1710, en préstamo por la Nippon Music Foundation.

A portrait of Vasily Petrenko, a man with short brown hair, wearing a dark blue button-down shirt. He is sitting in an ornate, light-colored chair with a blue patterned backrest. The background is a warm, golden-brown wall.

VASILY PETRENKO
DIRECTOR ASOCIADO

Después de dirigir más de noventa conciertos al frente de la OSCyL durante los últimos veinte años, esta temporada marca su tercer año en su actual etapa como director asociado de nuestra orquesta. Petrenko es, además, director musical de la Royal Philharmonic de Londres desde 2021 y director laureado de la Real Filarmónica de Liverpool desde la temporada 2021-22, tras una titularidad de quince años.

Comenzó su carrera como director residente del Teatro Mijáilovski de San Petersburgo (1994-1997) y ha sido director titular de la Orquesta Sinfónica Académica Estatal de Rusia (2016-2022), de la Filarmónica de Oslo (2013-2020) y de la Joven Orquesta de la Unión Europea (2015-2024), y director principal de la Joven Orquesta Nacional de Gran Bretaña (2009-2013). Ha trabajado con orquestas de referencia como la Filarmónica de Berlín, la Sinfónica de Londres, la Gewandhaus de Leipzig, las nacionales de Francia y España, la Filarmónica de Los Ángeles y las sinfónicas de Filadelfia, San Francisco, Boston, Chicago y San Luis. Debutó en el ámbito operístico en 2010 en Glyndebourne, con *Macbeth*, de Verdi, y en su catálogo discográfico destacan las sinfonías de Shostakóvich grabadas con la Real Filarmónica de Liverpool para Naxos.

Entre los galardones recibidos, ha sido nombrado Artista del Año de los premios Gramophone (2017) y *doctor honoris causa* por la Universidad de Liverpool y la Universidad Liverpool Hope, además de haber obtenido un *Fellowship* honorario en la Universidad de Liverpool John Moores.



ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

THIERRY FISCHER director titular

TEMPORADA 2024|2025

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) es un proyecto de la Junta de Castilla y León. Ofreció su primera actuación en septiembre de 1991 y, desde entonces, se ha posicionado como una de las instituciones sinfónicas más prestigiosas del panorama español. Desde el año 2007, cuenta con su sede en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid y, desde la temporada 2022-23, Thierry Fischer es su director titular. Los maestros Vasily Petrenko y Elim Chan son directores asociados. Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay fueron anteriormente directores titulares. Desde la temporada 2022-23 cuenta con residencias artísticas anuales (Javier Perianes, el Cuarteto Casals y Martin Fröst, y ha presentado en la actual temporada a Antoine Tamestit y Emmanuel Pahud). A partir de 2023-24, también ha implementado el modelo de residencias de composición (Anna Clyne en la primera temporada y Gabriela Ortiz en la actual).

Con un fuerte compromiso con todo el territorio de Castilla y León, actúa asiduamente en cada una de sus provincias, así como en las principales salas y festivales de España. En el ámbito internacional, ha realizado actuaciones en Portugal, Alemania, Suiza, Francia, Países Bajos, Noruega, India, Omán y Estados Unidos, lo que ha incluido marcos como el Concertgebouw de Ámsterdam y el Carnegie Hall de Nueva York.

En la presente temporada 2024-25 destacan tres actuaciones en el Auditorio Nacional de Música de Madrid dentro de la temporada de la Orquesta y Coro Nacionales de España, una gira en Alemania con actuaciones en el ciclo ProArte de la Elbphilharmonie de Hamburgo y en Braunschweig, la cuarta participación en ediciones consecutivas en el festival Musika Música de Bilbao, una residencia en el Festival de Cartagena de Indias (Colombia), así como la participación de un extenso grupo de músicos de la OSCyL dentro de la gira de 70 aniversario de la Orquesta Sinfónica del Estado de São Paulo, con actuaciones en los festivales de Santander y Edimburgo, y en el Concertgebouw de Ámsterdam, además de ofrecer el concierto de apertura de la Sala Sinfónica de la Philharmonie de Berlín.

La OSCyL colabora regularmente con muchos de los solistas y directores más reputados de la actualidad y ha realizado numerosos encargos de obras e interpretado estrenos y redescubrimientos, una labor que se potencia en su catálogo discográfico, que incluye publicaciones con sellos como Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Tritó y Verso, además de producciones propias. En la presente temporada comienza una relación a largo plazo con el sello Signum.

La OSCyL se enorgullece especialmente de su labor social y educativa. Entre sus más de tres mil quinientos abonados anuales, destaca un número superior a mil procedentes de más de una veintena de poblaciones de Castilla y León, gracias a un servicio de autobuses proporcionado por la propia orquesta con la finalidad de fomentar la accesibilidad y el alcance de su actividad al extenso territorio de la Comunidad. Además, coordina y participa de manera activa en el programa Miradas (en colaboración con centros escolares con alumnos en riesgo de exclusión social, centros de educación especial y otras asociaciones), presenta conciertos para escolares y familias, así como conciertos participativos para coros, y actúa en marcos fuera de la programa-

ción clásica. La OSCyL lleva a cabo importantes actividades divulgativas dentro de su temporada de abono, y alberga además ensayos abiertos y talleres de música para la primera infancia. Dentro de su labor educativa destaca, asimismo, la labor desarrollada por la OSCyL Joven (con su reciente creación en la temporada 2022-23), cuya finalidad es promover el talento de las nuevas generaciones en Castilla y León. Esta orquesta joven fomenta el espíritu social a través del voluntariado y tiene la oportunidad de trabajar con sus directores vinculados, con grandes maestros internacionales invitados y, sobre todo, con los integrantes de la plantilla fija de la orquesta, que apuesta de este modo por fomentar el talento de las futuras generaciones desde el corazón de esta formación.

VIOLINES PRIMEROS

Luis M. Suárez, *concertino*
Elizabeth Moore,
ayda. concertino
Cristina Alecu
Irina Alecu
Irene Ferrer
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Renata Michalek
Daniela Moraru
Neus Navarrete
Piotr Witkowski
Inés Ríos
Alfonso Nieves
Amanda Ochoa

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
Jordi Gimeno, *ayda. solista*
Gabriel Graells, *1.ª tutti*
Iván Artaraz
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Iuliana Muresan
Blanca Sanchis
Óscar Rodríguez
Gregory Steyer
Pablo Albarracín
Celia Montañez
Andrés Ibáñez

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Marc Charpentier,
ayda. solista
Michal Ferens, *1.ª tutti*
Virginia Domínguez
Ciprian Filimon
Harold Hill
Doru Jijian
Julien Samuel
Jokin Urtasun
Paula Santos V.
Beatriz Torres

VIOLONCHELOS

Màrius Diaz, *solista*
Héctor Ochoa, *ayda. solista*
Ricardo Prieto, *1.º tutti*
Montserrat Aldomà
Pilar Cerveró
Jordi Creus
Frederik Driessen
Marta Ramos
Pablo Sánchez
Pablo Ruiz

CONTRABAJOS

Tiago Rocha, *solista*
Mar Rodríguez,
ayda. solista
Nigel Benson, *1.º tutti*
Juan Carlos Fernández
Nebojsa Slavic
Emad Khan
Noemí Molinero
Nicolás García

ARPAS

Marianne ten Voorde, *solista*
Celia Blanco

FLAUTAS

Ignacio de Nicolás, *solista*
Ester Caballero, *solista*
Pablo Sagredo, *ayda. solista*
Antonio Hervás, *1.º tutti /*
solista piccolo

OBOES

Ángel Luis Sánchez, *solista*
Clara Pérez, *ayda. solista*
Juan M. Urbán, *1.º tutti /*
solista corno inglés

CLARINETES

Gonzalo Esteban, *solista*
Laura Tárrega, *ayda. solista /*
solista requinto
Julio Perpiñá, *1.º tutti /*
solista clarinete bajo
Raúl Martínez

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent,
ayda. solista
Fernando Arminio, *1.º tutti /*
solista contrafagot
María José García

TROMPAS

José M. Asensi, *solista*
Carlos Balaguer,
ayda. solista
Emilio Climent, *1.º tutti*
José M. González, *1.º tutti*
Martín Naveira, *1.º tutti*

TROMPETAS

Roberto Bodí, *solista*
Emilio Ramada, *ayda. solista*
Miguel Oller, *1.º tutti*
Miguel Agís

TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*
Robert Blossom,
ayda. solista
Federico Ramos, *solista*
trombón bajo

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES/PERCUSIÓN

Yago Castelló, *solista*
Tomás Martín, *ayda. solista*
Cayetano Gómez, *1.º tutti*
solista
Ricardo López, *1.º tutti*
Bruno Míguez
Sergio Fernández
José A. Tomás
Elías Blanco
Luis Diego Redondo

CELESTA

Eva Llorente, *solista*

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Lucrecia Natalia Colominas
Yolanda Fernández
Juan Aguirre
Silvia Carretero
Julio García
Eduardo García
Francisco López
María Jesús Castro
Sara Molero

